

La figura del Sátiro a través de la historia provocó siempre curiosidad, temor, una reverencial inclinación humana por desentrañar y fijar exactamente lo que había de leyenda y realidad, con estos personajes que los encontramos entroncados en la mitología hasta la versión del sátiro 1969. Este sátiro moderno desprovisto de la definición de "monstruo o semidios" o pintado como "medio hombre y medio cabra, con cuernos, cola y pesuñas".

---

## DEL SATIRO MITOLOGICO AL HOMBRE DE LA CARCAJADA

---

LA ACTUACION reciente del denominado Sátiro de la carcajada que produjo una serie de delitos determinando verdadero pánico en nuestra población, promovió una reunión de alto nivel dirigida por el periodista Raúl Urtizberea, quien en su programa televisivo "El Abogado del Diablo" puso el tema en debate, para tratar de desentrañar indagando acerca de la personalidad patológica, psíquica y moral de los sátiros que han hecho florecer delitos, en especial de tipo sexual.

### Las interpretaciones

Asistieron al debate el doctor Eduardo Pavlovsky, psiquiatra, la doctora Uecia Leone, psicóloga, Ubén Arancibia sacerdote jesuita, Director de ESTUDIOS y el doctor Rafael Castells Méndez, abogado.

Del amplio cambio de opiniones que suscitó el tema, Estudios recogió una versión completa que, por su interés científico e implicaciones sociales refleja seguidamente en sus aspectos vitales.

—Preguntado el doctor Pavlovsky si consideraba normal o anormal al sátiro encarnado en el caso Mondragón dijo: "Desde el punto de vista psiquiátrico, no me cabe la menor duda de que se trata de una persona anormal. Es un enfermo al que habría que tratar. Desde el punto de vista social, encierra otra problemática que no me alcanza como solución. Pero es un enfermo cuyas características no son las mismas de cualquier persona anormal, porque está encuadrado dentro del delito sexual. Y estos trastornos pueden encuadrar perfectamente en una personalidad normal.

P.: Las declaraciones del Juez afirman que Mondragón aparentaba una normalidad perfecta.

Dr. Pavlovsky: Es probable. Hemos conocido muchas historias que tenían una vida estrictamente normal, incluso con cargos importantes y de mucha responsabilidad, pero que tenían el resto de su vida totalmente alterado.

**Dr. Castells Mendez:** Es interesante cómo pueden encontrarse en oposición nuestros criterios. En tanto el doctor dice, desde ese punto de vista, que en una persona puede haber una gran porción de normalidad y una mínima, aunque muy peligrosa de anormalidad, desde mi posición, no digamos jurídica, pero si de formalidad jurídica, resultaría que la ley no puede castigar a la parte anormal ni tampoco dejar indemne de castigo a la parte normal. Se trata de un hermoso problema para plantearse.

**P.:** Debe ir a la cárcel o al manicomio?

**Dr. Castells Mendez:** Es evidente que haya una porción de anormalidad en ese individuo como creo que —y ustedes me excusarán— la tenemos todos en pequeñas dosis. Es decir, no vamos a tocar el timbre a los domicilios para hacer las cosas que ha hecho Mondragón, pero no hay duda de que nosotros también tenemos nuestra pequeña cápsula de anormalidad.

En cuanto a si el delito cometido por Mondragón es imputable o es inimputable declaro que es absolutamente imputable.

**Dra. Leone:** Creo que hay una personalidad que está emocionalmente perturbada. Y resulta importante señalar que se trata de un tipo de patología que tiene preservada sobre todo la capacidad de acción. El grado de enfermedad puede medirse por las consecuencias producidas a nivel social, pero no cabe duda que hay una parte importante de la personalidad que está muy enferma y que la misma, muchas veces, no se la considera porque no se evidencia, permanece oculta. Entonces, para poder decir que un individuo es normal o no lo es, habría que verlo actuar en una serie de situaciones distintas.

**P.:** Dígame padre Arancibia, que grado de influencia cree usted que tiene en Mondragón el haber tenido una infancia bastante tormentosa?

**P. Arancibia:** Precisamente, esa insinuación suya me hacer decirle al Dr. Pavlovsky que desearia que aquella anormalidad pequeña dentro de una mentalidad, podría no ser tal. Esa pequeña porción que parecería ser anormal, no podría ser un problema de conducta, desencadenando por esas circunstancias ambientales de familia y de falsa iniciación sexual?

**Dr. Pavlovsky:** En cuanto a los factores ambientales y sociales que pudieran haber influido creo que es un poco complicado, porque sino efectuamos un examen muy profundo resultaría aventurado afirmar qué tipo de circunstancia puede haber favorecido o no este tipo de conducta. Pero sin duda las relaciones principales

emocionales de Mondragón en su primera infancia tienen que haber tenido una enorme importancia en el desencadenamiento de esta alteración, que los factores ambientales posteriores pueden favorecer o no una enfermedad o dirigirse más hacia la salud. Pero que de alguna manera los principales núcleos de la alteración están determinados, en los primeros años de vida.

**Dr. Castells Mendez:** Pienso que no debe atribuirse a la mala constitución originaria o a las turbulencias de la vida familiar, todos estos engendros, porque la vida práctica nos ha demostrado que, por el contrario, la constitución defectuosa de un grupo familiar suele engendrar por contraste extraordinarios productos humanos, como en el caso de Beethoven, hijo de un padre alcoholista y casi delincuente. Beethoven supo iluminar al mundo con su genio y si bien sus amores fueron bastante difíciles —no digo con esto que podría ser un émulo de Mondragón— con su genio hace que este entre nosotros con esa presencia viva de todos los días...

**Dra. Leone:** Yo pienso, si, que lo que intentó el padre Arancibia fue un enfoque comprensible del problema, que no tiene nada que ver con el que estamos viendo, que puede ser más o menos enfermo. Es decir, creo que el padre se refería a un grado de perturbación no tan serio, que sería más reactivo, en consecuencia más reversible.

**P. Arancibia:** Yo pienso, doctora, lo siguiente: me parece que para tachar a una persona, o imputarle una patología, hay que tener pruebas reales, y que es necesario verificarlo, como se hace en el Consejo del Menor, y como se hace en el examen psiquiátrico de una persona que ha sido detenida por un crimen, lo cual es previo a cualquier sanción legal que pueda imponérsele. Traigo el ejemplo del padre Flanagan, de los Estados Unidos, que formó la Boy's Town, "la ciudad de los niños", en la cual se ocupó de juntar toda clase de individuos con hogares mal constituidos, delincuentes de toda clase de delitos, y solamente con el cambio de ambiente que él producía en ellos, encontró que la casi inmensa mayoría —así lo dice él— eran chicos normales.

**P.:** Es decir que el estigma no existe?

**P. Arancibia:** Claro; que si hubiesen seguido ellos por ese camino, quizá hubiesen llegado a mondragones o algo peor, pero no llegaron porque tuvieron, a su debido tiempo, la oportunidad de que la sociedad les procurase el medio de encauzarlos por ese buen camino.

**Dr. Castells Mendez:** Yo quisiera una reflexión sobre las causas que originan los mondragones. Es decir, por que sur-



ge Mondragón? Creo que tiene que ver con un aspecto al que le estamos dando una excesiva indulgencia. La pregunta concreta es: hay más mandragones en nuestra sociedad que la que podía haber existido en la época de la Reina Victoria, o no?

P.: Yo supongo que no.

Dr. Castells: Usted cree que es igual el número de mondragones ahora que en el tiempo de la Reina Victoria?

P.: Yo creo que el hombre siempre es igual. Lo que es que ahora tiene más promoción. Hay más medios de comunicación que a uno lo ponen sobre el tapete. Los mondragones de aquella época a lo mejor no se conocían.

Dr. Castells Méndez: Lo que a mi me parece es que eran otros sátiros, porque las dificultades debían ser más grandes.

P. Arancibia: Entre los indios maticos existe la imagen de un sátiro, que lo conocen todos los indios incluso los niños. Y siempre principalmente las jóvenes están a la expectativa de ese hombre.

Y lo tienen en su imaginación. Lo llaman "tocaaj". Y al nombrarlo a ellas les trae todas las fantasías sexuales. Es decir, hay un algo que todas las sociedades más primitivas, que contienen centenares de años de vida...

P.: Esto le estaría doctor Castells respondiendo un poco a su pregunta.

Dr. Castells Méndez: Usted sabe —con perdón—, que no Mondragón, pero el sátiro mitológico, que era una especie de semidios o de monstruo según quién lo juzgara, no me resulta extraordinariamente repulsivo. Naturalmente, no puedo justificar a este individuo dada su vileza...

Dr. Pavlosky: Siendo uno psicoanalista puede advertir mejor toda la teoría de un pensamiento en los primeros años que son importantísimos para comprender ciertas enfermedades posteriores. Pero, como decía recién, esto no quiere decir que se deja de lado el factor ambiente y, sobre todo, el aspecto ambiental exterior actual, donde pueden intervenir elementos que ayudan a que un individuo enferme más aun. Los aspectos publicitarios tienden a enfermar más que a incorporar a una vida sana.

P.: Mondragón se sintió estimulado en sus andanzas por el éxito publicitario que estaba teniendo.

Dr. Castells Méndez: Eso es propio de los delincuentes. Aquí ocurre que dentro de unas semanas podemos prever que en algunos tablados porteños habrá una glorificación de Mondragón, porque la picaresca de nuestro pueblo hace que este hombre resulte bastante interesante para ciertos espectáculos revisteriles. Este es un delincuente que encuentra un fuerte eco, no entre sus víctimas, pero sí entre

los espectadores desinteresados del problema.

Dra. Leone: Entiendo que a este tipo de delincuente se lo rechaza más que a otros. Creo que en este sentido recién habíamos tomado más en cuenta el factor social. Y hay una contradicción de la que tiene que hacerse cargo el delincuente social. Es la paradoja de que hay más tabú social hacia las conductas sexuales que hacía las conductas agresivas.

Dr. Castells Méndez: Mondragón, su caso, se aplica relativamente, porque éste parece un perverso sexual extraordinariamente voluble y social. Almuerza, desayuna, dialoga, participa de los problemas del hogar que ha invadido. ¿Usted quiere que yo me quede serio o me ría?

P.: ¿Pero qué explicación tiene?

Dra. Leone: Es claro. Si indagamos en la historia de cualquiera de estos individuos nos vamos a encontrar con situaciones de privación muy elementales, a nivel de vivienda, ropa y otro factor, a situaciones sexuales a edad temprana. A presenciar, por ejemplo, desde muy chicos experiencias sexuales de los progenitores. Han sido expuestos a situaciones de violencia sexual desde muy temprano, de manera que han relacionado sexo con violencia.

P.: Padre Arancibia: ¿qué grado de influencia tiene en la sociedad que se ve en algún momento concretada en el hecho Mondragón, este tipo de apelación a que me referí de todos los medios de difusión al sexo y la violencia?

P. Arancibia: Creo que son prototipos que aparecen por ciertos excesos. Entre los elementos primarios de la identidad está lógicamente la fuerza y el sexo como expresión de virilidad. Aquél que se siente hombre, desea mostrar su fuerza física o sea imponerse sobre los demás; luego quiere demostrar su capacidad y potencia sexual. Esas son las primeras experiencias de la pubertad, en la juventud todos emulan para demostrar esa capacidad.

Ahora, como lo señala la doctora; en esos momentos en que se va formando la personalidad hay una enorme cantidad de carencias; no se han podido desarrollar normalmente y, entonces, toman los caminos desviados.

Dra. Leone: Estaría configurado dentro de otros contornos. No se me ocurre que podría haber un cuadro que tuviera características equivalentes.

Dr. Castells Méndez: El doctor Soler ha realizado estudios sobre los delitos configurados dentro del artículo 119 del Código Penal, es decir, los referidos a la violación, que dice expresamente "acceso carnal con violencia o intimidación".

Por allí se habla de persona, pero no se aclara de qué sexo y nosotros los juristas, nos pasamos la vida sacándole punta al lápiz.

P.: Padre, usted que tiene tantos contactos con la juventud y sus experiencias están dirigidas hacia ese sector, le debo decir que a mí me da la impresión —en contra de lo que se dijo aquí— que estamos viviendo, por lo menos en nuestro país, un proceso en el que la relación sexual no se da con tanta agresividad y violencia. Por supuesto, estamos hablando en el plano natural, cotidiano y no en el caso extraordinario de Mondragón.

Por eso, tenemos que la ternura y una serie de factores que hacen a lo erótico jugar un papel preponderante. Parece que nuestra juventud tiene una formación más normal en este plano. Resultaría un absurdo para un muchacho de 18 a 20 años plantearle la problemática que pudo haber tenido un hombre de hace 30 años al decirle: "Bueno, vamos a abrir una casa de tolerancia". No le cabe en la cabeza; tiene otro tipo de vida sexual.

¿Usted cree que esto es así, qué se ha avanzado en ese plano o, que realmente se continúa en un plano de agresividad y de instinto primario en el orden sexual?

P. Arancibia: Yo creo que —como lo pudimos comprobar todos, la intersexualidad social, es decir el contacto mutuo de los jóvenes de ambos sexos, ha adelantado extraordinariamente con respecto a lo que nosotros vimos. De modo que hoy los chicos de 12 ó 13 años tienen sus

fiestas, salen en parejas y se divierten entre ellos. Posiblemente, los adultos, con esa mentalidad antigua, vemos mucho más allá de lo que ellos ven. Entonces, ellos ahora están en una problemática completamente distinta, de un acostumbamiento a ese trato de los sexos, y que solamente puede llegar o no a la unión, de acuerdo con el afecto que puedan tener.

En cambio, antes se formaban más para predisponerlos a la agresión o a la búsqueda de algo que no iban a encontrar nunca, es decir, estar cerca de una mujer sola, en un lugar determinado. Esto para un jovencito, antes era inconcebible. En cambio, ahora, es la cosa más natural del mundo. Eso da, parece, una mayor flexibilidad.

P.: ¿Y la Iglesia está en actitud de aceptar ésta manera de ser?

P. Arancibia: Yo creo que sí, porque las asociaciones ahora son mixtas; aun las misionales salen en parejas, se trabaja en conjunto. Actualmente todos los clubes juveniles son mixtos, con gran éxito. Creo que teniendo fe en la juventud y en sus virtudes naturales y más si se trata del punto de vista religioso, con las instrucciones debidas en ese sentido para el trato social, se puede conseguir muchísimo más que antes, con una represión que no llevaba, a veces, más que a desórdenes ocultos. ♦



**EN EL AGRO, LA ENERGIA Y EL TRANSPORTE**

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES  
EN FERREYRA (CORDOBA)  
Y EL PALOMAR (PROV. DE BS. AS.)